

MARTA MARÍA GRASSI
(1921-2005)

El 18 de junio falleció en San Miguel de Tucumán, la Dra. Marta María Grassi. Había nacido en la ciudad de Buenos Aires el 17 de diciembre de 1921. Cursó sus estudios y egresó de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA con el grado de Doctora en Ciencias Naturales. Su director fue el Dr. Alberto Castellanos.

Castellanos veía la necesidad de formar criptogamistas en nuestro país. El campo de estudios que se ofrecía era vasto y había falta casi total de seguidores.

Es así que la Dra. Grassi se dedicó a los líquenes. Con un enfoque taxonómico y con el auxilio de la anatomía estudió los líquenes foliosos y fruticulosos de Tucumán.

Recién recibida se instaló en Tucumán convocada por el Dr. Castellanos con el objeto de integrar un equipo de trabajo con el Dr. Mackenzie Lamb, quien se acababa de trasladar a esa ciudad. Allí formó parte del cuerpo de investigadores y docentes de la flamante Carrera de Ciencias Naturales. En Tucumán fui parte de un reducido grupo de sus alumnas. Marta, rápida y eficientemente transformó uno de los gabinetes del segundo piso en una pequeña sala de microscopía. Allí disponía cada día el material fresco con el cual aprendíamos técnicas de anatomía y dibujo. Formábamos un grupo de alumnas aplicadas, pero nos faltaba la base de conocimientos de idiomas. En esa época esa deficiencia era particularmente grave por la falta de bibliografía en castellano. Para encontrar una solución Marta me pidió que tomara apuntes de sus traducciones de G.M. Smith. Pasamos muchas horas sentadas en algún umbroso escalón del jardín del Lillo, tarea que posiblemente la decidió a preparar las series didácticas, que publicó mucho después en las Misceláneas del Lillo.

Era una persona de pocas palabras, muy recta, justa, eficiente, pero detrás de esa especie de coraza escondía un espíritu sensible y protector.

Intervino directamente en la formación de las doctoras María M. Schiavone en Briología y Beatriz Tracanna en Algas, especialistas que actualmente son responsables de esas áreas en el Herbario de la Fundación Miguel Lillo. Administró el Departamento de Botánica de esa institución después del fallecimiento del Dr. Meyer. Fue una impulsora del desarrollo de la Fitoquímica. En 1972 fue designada Directora General de la Fundación Miguel Lillo en reemplazo del Dr. Haedo Rossi.

En 1960 contrajo matrimonio con el Dr. Federico Vervoorst con quien disfrutó, hasta el fin de sus días, de su importante biblioteca, de su jardín y de las largas caminatas durante las excursiones botánicas.

Después de jubilarse se unió al taller de literatura de Extensión Universitaria y se dedicó a escribir cuentos. Se dio el gusto de publicar una selección titulada *Relatos, Cuentos y Otras Cosas*, 2002, Ed. Los Cuatro Vientos, Buenos Aires.

Mi relación con Marta pasó la barrera profesora-alumna. Hicimos algunos viajes de placer, por ejemplo desde Salta tomamos el tren a Antofagasta. Nos anunciaron que el tren tenía una semana de retraso. Eso no nos acobardó. Tomamos un ómnibus a Cafayate y allí esperamos la salida de nuestro tren. Nos alojamos en un hotel frente a la plaza. Después de cenar y con el propósito de “bajar” los sabrosos platos acompañados del mejor vinillo blanco, caminábamos disfrutando de una conversación enriquecedora.

Lamento no poder disfrutar más de su amistad, de su palabra justa y de su equilibrio, pero su recuerdo y su ejemplo me acompañarán siempre.



Carmen L. Cristóbal